



NUESTROS GRABADOS.

LA MUERTE DE SANTA CLARA.  
(CÓDIGO DE MUERTO).

El grabado que hoy publicamos reproduce el notable cuadro de Murillo que representa la muerte de Santa Clara.  
Este cuadro fué vendido en París hace algunos años por 20.000 francos.

CUESTIONES MORALES.

LA CRUELDAD CON LOS ANIMALES.

Una leyenda oriental refiere que un pobre hombre que viajaba un día abrasador de verano, a las doce de la mañana, bajo los rayos ardientes del sol, vió un cerdo enfermo y herido que yacía en uno de los lados del camino. Las moscas se cobaban en sus heridas, el dolor y la sed le hacían jadear. El caminante, poco más de mañana tan fatigado y sediento y maltratado como el animal, no tenía en aquel desierto ni agua para apagar la sed de aquel ser que sufría, ni fuerzas para trasladarle a otro lugar, pero le puso a la sombra de una zarza; y como llegara la hora del juicio final, el eterno peso las alas y los meritos de aquel hombre, y vió que los dos patillos de la balanza estaban a un mismo nivel: entonces se presentó el cielo, y colocándose en el platillo de las buenas obras le hizo descender.

Esta fábula humilde no parece derivada de la doctrina india de la metempsicosis. Es bien sabido que el respeto hacia la vida de los animales trae su origen de la opinión religiosa referente a la dualidad del ser. La prohibición de maltratarlos y matarlos descanza en la idea de un deber preciso y positivo; el buen trato para con ellos es precepto, no consejo, y la observancia de la ley religiosa en esta materia, es un mérito puramente negativo, como lo es el cumplimiento de la que prohíbe matar a un hermano. La fábula del cerdo y el cerdante pertenece, pues, a un orden de ideas más conforme con la doctrina del cristianismo: es ejemplo de la ley de caridad llevada por la espontaneidad propia más allá de los límites que le están señalados.

La compasión hacia los animales es, en las naciones modernas, uno de los efectos del progreso social; pero este ramo de la moral pública ha sido descuidado hasta ahora, y algunos pensadores han demostrado su importancia, así en Francia como en Alemania é Inglaterra, solo en este último país se dice que se vé un movimiento acentuado de la opinión en aquel sentido.

Desquemos, pues, en Inglaterra los primeros rasgos de una teoría acerca de los deberes del hombre para con los animales. El punto importante, aquel sobre el cual insisten los escritores ingleses, es, que las relaciones del hombre con el animal deben salir ya del dominio del sentimiento para entrar en el del derecho. Este es el punto capital, y al mismo tiempo el escollo para el debate teológico; pero es también el terreno sólido sobre el cual puede apoyarse la legislación; que no se funda en materia de sentimiento ni la ley le es superior al derecho; el derecho existe ó no existe. No basta decir, como hasta ahora se ha venido haciendo en los preambulos de las leyes sobre la materia, que un Inocencio, exige que no se aflija a la vida ni se usen en sus desgracias espectáculos. Esto es escapar por la tangente. La opinión pública en Inglaterra pide algo más que esto, pide que una parte de derecho, por muy pequeña que fuera, pero real y positiva, sea reconocida



La muerte de Santa Clara (Cuadro de Murillo)

a los animales, no solo en bien de nuestra moralidad y nuestro progreso, sino en interés de aquellos. Pida que las crueldades con ellos cometidas no sean consideradas como delito contra nosotros mismos, sino contra las víctimas, y que el hombre se considere en adelante obligado a evitar al animal todo sufrimiento inútil, como se considera obligado a hacerlo con el niño, el idiota, el negro, el esclavo, después de haber creído durante tanto tiempo que no les debía ninguna consideración.

Ciertamente hay gran distancia entre esta idea y la que dio origen a las primeras sociedades protectoras de los animales. La opinión marcha rápidamente en los países libres, y los pensadores ingleses muestran en esto, como en todo, su espíritu independiente, humanitario y jurídico. Ellos entienden que la noción de derecho y de deber ha de ser base forzosa de todas las demás, y en esto coincide su originalidad y su grandeza. Comprenden que si bien la idea de derecho solo se realizza en el hombre, esto no es una razón para que el derecho no sea más que una idea, y que si fuese indispensable comprender el derecho para poseerlo, no solamente las bestias, sino las dos quintas partes de la humanidad deberían ser excluidas de su posesión.

Desgraciadamente no es de esperar que, todavía en mucho tiempo, esta cuestión sea considerada bajo el mismo aspecto por las demás naciones y sobre todo por Italia y España, donde se pretende justificar la crueldad hacia los animales con los pretextos más absurdos.

La legislación inglesa sobre la protección, difiere bastante de la francesa y alcanza mucho mayor desenvolvimiento que esta. Todas las prescripciones de la ley francesa están comprendidas en el artículo único de la ley Grammont, y la sanción penal es casi ineficaz. En Inglaterra existe una ley que consta de 31 artículos, y se intitula *La ley para evitar el modo más eficaz los malos tratamientos de los animales*, la cual lleva la fecha de 30 de Julio de 1864, y corrige y perfecciona las leyes anteriores.

En 1850 se hizo una ley que se compone de 15 artículos destinada a Escocia, sin contar las de 1846 y 1849, sobre la manera de matar los caballos y las dos leyes de utilidad pública, votadas en las legislaturas de 1873 y 1874 contra la destrucción de las aves de mar é insectívidas.

Las penas impuestas por la ley á los actos de crueldad varían de 20 schellings á cinco libras esterlinas (cinco á veinte y cinco duros próximamente) de multa, y de tres días á tres meses de prisión. Austria no vá en esto á la zaga é Inglaterra y aun le había precedido en las medidas de policía. Anteriormente á la ley de 1866, sobre la materia, contábanse en Austria y Hungría desde 1871, hasta 17 decretos, ordenanzas é instrucciones gubernativas referentes al particular.

Los Estados Unidos han ido más lejos aun, porque como la Constitución americana autoriza á los Estados para hacer sus leyes particulares, estos han rivalizado en humanidad y en interés hacia los animales. Para unir todas las legislaciones locales sobre un punto que exige una ley general, se hizo la de 10 de Octubre de 1873 relativa al transporte de animales por las vías férreas. Por último, en Suecia, Bélgica, los Países Bajos, Prusia, Suedia y Noruega, Dinamarca y en todos los Estados de Alemania, vemos el delito de crueldad con los animales figurar ya en el Código penal, ya en el criminal. En Italia existen unas ordenanzas del municipio de Florencia que suplen



la contribucion de sangre, contrajeron matrimonio.

Proyéctase por el ayuntamiento de Ferrol abrir una suscripción para el objeto de erigir una estatua al Excmo. Sr. D. Victoriano Sánchez Barcayzaga, muerto gloriosamente en Motrico. La comision municipal encabezará dicha suscripción con 5,000 rs.

Se ha inaugurado la estacion balnearia del Sotriero, en Santander.

En Valencia se disponen grandes fiestas para la próxima feria. La empresa del ferro-carril pondrá, para favorecer la concurrencia de forasteros durante los dias de feria, trenes de recreo a precios reducidos.

Dice nuestro colega Las Provincias: «Liquidadamente decimos que el alpercatero a quien se cogió hace pocos dias con tanta cantidad de falsas de los carlistas era asaziano de San Nicolás... Hoy debemos rectificar la nota, advirtiendo que el mencionado asaziano, que lleva D. Antonio Cataluña, no se ha mezclado nunca en asuntos políticos, ni tiene tampoco nada que ver con el alpercatero preso.»

Tambien debemos advertir que las cantidades que se encontraron al carbonero apodado el Gavari no pertenecian a los fondos del granito de carboneros, los cuales han quedado íntegros y sin que se les haya dado destino que no les compete.»

Del mismo periódico tomamos los siguientes curiosos pormenores referentes a la prision de Cevala:

«La destitucion de Cevala en estos dias es el tema de todas las conversaciones en el pueblo donde se cultivan y erociones han hecho famoso al citado cabecilla.»

Natural es que así suceda, pues no hemos de desconocer nosotros, enemigos imparciales del ferro-caballero, que éste es el que en la actual guerra civil ha demostrado mayores condiciones de guerrillero en el distrito del Centro. Astuto, desconocido y activo, atrevido en sus movimientos, y valiente en momentos supremos del combate, es el jefe más fantástico y que más ha fanatizado a los pueblos, en los que goza de un prestigio sin rival.

El primero en proclamar la guerra, no le abasteció los combates, y cuando en el primer período de la campaña la activa persecucion de las columnas disolvió las facciones, Cevala, solo con unos pocos adeudos, quedó en los ásperos montes del Maestrazgo, congreso de nuevo a sus amigos, los reorganizó y volvió a seguir la campaña, que por desgracia aun dura.

El es, sin disputa, el que mayores orimeas ha suscitado para conservar su autoridad e imponer a los pueblos; él también el que ha erigido suyas de más consideracion a los pueblos; y esto ha hecho decir de él, dando lugar a que circulen rumores sobre los planes de Cevala de retirarse al extranjero a ganar de grandes cantidades que ha hecho ya un buen recaudo.

Por ello, sin duda, se ha dicho tambien que irritado de que hubiese quitado el mando de su partida el jefe de las facciones valencianas, queria pensar a fin de cuentas, otorgando un pase para el extranjero, aunque exigiendo que se reconociera al legado a su hijo; y otros mil pormenores, con que las gentes tratan de explicar la degradacion del hasta ahora temible cabecilla.

Esta degradacion parece que es completa, y mayor aun la que se dio en un principio, pues hay personas que aseguran haber visto a Cevala, cuando estaba antes de Doregany, al designado brigadier faccioso, atado lo mismo que su hermano, y custodiado de cerca, en un cuarto de prevencion, por fuerzas de Doregany, el cual le habia hecho prender y amenazar con fusilarlo.»

La Agencia Pabra nos remitió ayer el siguiente despacho telegrafico:

FOLLETIN.

EL VESTIDO BLANCO,

W. WILKIE COLLINS.

(Continuacion.)

«Estas muestras de dolor me compungieron profundamente, me ojeé, y cogí entre mis manos las de la pobre abandonada, procurando consolarla.»

«Tuvo que luchar, resistiéndose bravamente sus manos y su cabeza permaneció inclinada sobre la piedra hueca.»

«No teniendo otro remedio para calmarla, quise probarle que la consideraba en estado de conciencia. «¿Mamá, y la dije con dulzura:

«¿Vienes? ¿tráeme? ¿tráeme? ¿tráeme? ¿tráeme? al no, yo sé cambiar la buena opinion que de vos tengo... No me hagis creer que la persona que os ha hecho encerrar aquí tenia algun motivo enrevesado para...»

«Por el fin de la frase espiró en sus labios. En el momento mismo en que yo inventaba aquella razon sobre el actor sobre quien se habia suicidado, él vió enderezarse de repente sobre sus rodillas. Un cambio extraordinario se operó en todos sus miembros. Su fisonomia, ordinariamente tan simplice por su expresion de debilidad, de duda, de excitacion nerviosa, se contruyó de repente, y el odio intenso que se reflejaba en sus ojos llenos le daba una fuerza sobrenatural y casi salvaje. Sus ojos se dilataron como los de un animal acorralado por los perros. Copió con sus manos crispadas, como la piedra podía haberlo con una cualquiera viva, el palo que habia debido usar, y con un gesto horriblemente silencioso, lo levantó entre sus dedos, con tal fuerza, que a pesar de estar ligeramente humedecido, desolló algunas gotas, que cayeron sobre la piedra de la tumba.»

«Habíame de otra cosa, —me dijo, apretando los dientes—. «Si me volvéis a hablar de esto, yo lo voy, estoy pedrada...»

«BARCELONA. 13.—Segun correspondencias de Gerona que se publican en periódicos, los carlistas, despues de haberse entretenido en hacer algunos disparos cerca de Olot, se han dividido y marchado hacia la alta montaña. Como el general Arrando los sigue la pista y no los sobran viveres, no los convence ningun encuentro, porque de seguro la desercion seria mucha.

Continúan en Olot las presentaciones a indulto. El consolidado ceroónce en el Bolsin a 15,05 dineros.»

Dice un colega valenciano: «Más de setenta dias ha estado incomunicada la plaza de Teruel. Al comandante de armas de Corbalán y Cuevas Labradas fusiló hace pocos dias a un pobre vendedor de algodones. Las salmas de Armillas, propiedad de algunos tolosinos, están ahora administradas por los carlistas, que obligan a los pueblos a que compren la sal al precio que a ellos conviene. En Jarrión han volado la torre de la iglesia y derribado la ermita del Calvario y las antiguas murallas, temerosos de que nuestros vapas las fortificaran.»

Nuestro colega El Defensor de Cádiz reanuda el 1.º del corriente, por haberse disminuido algunos dias de los mercados en la orden de suspension.

Ha vuelto a ver la luz pública El Aviator Malagueño, suspendido durante algunos dias.

Al periódico El Anunciador, de Sevilla, se le ha levantado la suspension de mes y medio que sufría. Celebramos la reaparicion de los tres colegas andaluces.

Ayer, a la una de la madrugada, se verificó un robo su una casa de la calle de Calatrava, consistente en 8,000 rs. en dinero y algunas ropas y alhajas, sin que se hayan podido ser habidos los autores. El jurgado de guardia viene en el asunto.

En la mañana del viernes llamaba la atencion de las gentes en la ciudad de Castellón, un grupo de carlistas que se distinguian sobre los montes de Borrol, a favor de buenos anteojos, y sencillos y sencillos, inclinándose a verlo desde las azoteas de la ciudad.

Aquel grupo, bastante numeroso, pertenecía a la ronda volante que capitanea Varicheo, cuya misión es la de permanecer apostado en aquel elevado picacho, desde donde se distingue perfectamente la ciudad de Castellón, y de todo su contorno, en accho para avisar a las facciones. Los movimientos que ejecutan las columnas. En aquella elevacion, ahora han construido un barracón de ramaje de monte, coronado con una banderola, y vienen apostados constantemente algunos fuerza que les avisa la marcha de las tropas.

Nuestro colega La Bandera Española suspen su publicacion hasta la semana próxima, segun leemos en la aduertencia con que empieza un último correspondiente al domingo.

La empresa santana cesó, y la propiedad del referido diario vuelve a manos del Sr. Bojo Arías.

Severino, que mandaba una partida carlista en el Centro, ha sido desentado y encerrado en el castillo de Miravejo.

Doregany, con la mayor parte de las fuerzas carlistas de Valencia, se ha dirigido desde Mauraera el sábado último a Chelva, donde parece que se encuentran.

«Los que hubieron encerrado a Cevala y a su hermano en la fortaleza del Collado de Alpuente.»

«Ha sido conocida autorizacion para publicar en esta capital un periódico defensor de intereses materiales con el título del *Pequeno Indus trial*.

«El sábado, en la casa número 12 de la calle del Balneario menor, en un estado de embriaguez, trató de asaltar a un niño administrándole una dosis regular de fosforo en la comida.»

«Borráronse de su semblante hasta los últimos vestigios de los dñiles pensamientos que un minuto antes se absorber su espíritu, y ya no me quedaba más que el recuerdo de las bondades de mi señora Fairly, no era, como habia creído en un principio, la única impresion fuerte que le habia legado su pasado.»

«Al lado del reconocimiento que conservaba por los cuidados que la habian prodigado durante su permanencia en la escuela de Limmeridge, acucia un odio venagato por la infamia que la habian hecho merecidas en una casa de locos, ¡y a quién acusaba de esta infamia! ¡Seria realmente a su madre!..»

«No podía, ni debía llevar más allá mis investigaciones, pues en el estado en que la veía habíala sido cruel excitar más, sino por el calor de volverla la calma que acababa de robarle.»

«—Nada os diré, os prometo, que os desagrada, —la dije con tono dulce y conciliador.

«—¿Vos queréis algunos cosas?... —esplió ella con un accho de viva sospecha... —No me miréis así... ¡¡¡Habladme...! ¡¡¡Decidme qué queréis...!...»

«—No quiero más que tranquilizaros y regaros, cuando estéis más tranquilos, que reflexionas en lo que os he dicho.»

«—¡Díhelo!..»

«—¡Díhelo!..»

«—¡Díhelo!..»

«—¡Díhelo!..»

«—¡Díhelo!..»

«—¡Díhelo!..»

«—¡Díhelo!..»

«—¡Díhelo!..»

La miserable autora de tal crimen fué conducida a disposicion de la autoridad, y el niño a la casa de socorro. Por fortuna no ofrece gravedad.

Una señora que habita en la Ronda de Segovia, número 1, intentó suicidarse por medio de una disolucion de fosforo; pero no se suicidó, por haber acudido a socorrerla a tiempo algunos vecinos.

La señora duquesa de la Torre ha recibido muchas felicitaciones en el dia de su santo.

«Parece que el Sr. Romero Ortiz no asistirá al banquete que se verificará el jueves en Palacio.»

El general Jovellar estaba ayer en Sagunto, donde han llegado los generales Amara y Esteban.—(Aurora.)

Los jefes y oficiales de la Caja de Ultramar han obsequiado a su jefe, Sr. Daban, en el dia de su santo, con un elegante juego de escritorio, de plata, como prueba de consideracion y aprecio.

El brigadier Sr. Moreno del Villar habrá en breve para el ejército del Norte.—(Aurora.)

A la mayor brevedad se verificará en la Academia de la Historia la recepcion del Sr. Rada y Delgado. Contará al discurso que dió el señor león el Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra.

Hoy celebrará sesion extraordinaria la Diputacion provincial para discutir el presupuesto.

El consejo de ministros se reunió ayer tarde en la suato en la Presidencia.

A excepcion del cable telegrafico de Bilbao a San Sebastian, todas las líneas telegraficas funcionan ayer con regularidad.

Ha sido nombrado oficial de la clase de segundos en comision, del ministerio de la Guerra, el coronel Sr. Pacheco.—(Oficial.)

Por el ministerio de la Guerra se ha dirigido al Sr. de Hacienda una comunicacion manifestando que de las 110 embarcaciones y 50,000 carbonos que por tres ordenes de 2 del actual, se autoriza a mercader J. L. de Adria para tras de New-York solo 100 de las primeras y los 50,000 segundos deben pagar los derechos por formalizacion.

Ha llegado a Logroño la comision que debe entender en el caso de prisioneros del Norte, aguardándose para verificarse la llegada de los últimos, segun asegura una carta de aquella poblacion.

Segun una carta de Carifena, ha regresado a aquella plaza el comandante militar que fué hecho prisionero por las fuerzas de Guanandú.

El ingeniero de caminos y canales Sr. Pando, saldrá a la mayor brevedad para San Lúcar de Barrameda, con objeto de encargarse de las obras de conduccion de aguas por abas de aquella ciudad.

Ayer se repartió el correo de Filipinas.

Se ha suspendido por unos dias la cadebra de aliamiento en el colegio de San Carlos.

Procedentes de Segovia han llegado 59 quintos.

El dia 15 del próximo Julio se verificará en la direccion de Rentas una subasta para hacer durante tres años los trasportes de tabacos y papel sellado de las fábricas y las administraciones.

En el Bolsin de anoche se hicieron operaciones del 3 por 100 consolidado a 15,45 y 15,47 al contado y a fin de mes.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS.

Han firmado ya sus contratos para actuar en la

no debéis tener ninguna dificultad en decirle el resto. (Que necesidad hay de decirle lo que está ya en vuestro conocimiento?)

«—Pero mis Fairly se fué perfectamente que es de Sir Percival Glyde de quien la hablabas.»

«—Apenas pronuncié este nombre, levantóse de un salto y dió un agudo grito que atravesó el cancelerío, y fué tal el accho que me causó, que mi corazón saltó con tantos fuerza que me ahogaba.»

«La terrible expresion de que se habia revistido en su semblante pocos momentos antes, reapareció, pero más sombría, más lúgubre, más pavorosa. El grito que este nombre la habia arrancado y el odio y el temor que se reflejaban en su semblante, me hicieron conocer su marido. No era su madre quien la habia hecho encerrar como loca, era un hombre el responsable de aquel enorme crimen, era Sir Percival Glyde.»

«Otros oídos que los míos habian escuchado aquel agudo grito.»

«La puerta de la cadena del enterador se abrió, y por el otro lado se oyó la voz de la compañera de Ana Catherine, de la guardada del chal, de aquella que se llamaba Mrs. Lamont.»

«—¡Ya voy! ¡ya voy!—gritaba esta voz desde un grupo de árboles enormes.»

«Un instante despues, en efecto, vimos llegar acorraladamente a mi señora Clements.»

«—¿Quién sois! —me dijo resueltamente desde que puso el pie dentro de la valla.—(¿Cómo os atrevéis a asustar a esta pobre criatura!)»

«Mi señora Clements me volvió hacia mí con una indignacion que le agradecí mucho, al ver el interés que se tomaba por Ana.»

«—¿Qué tienes, querida niña! ¿Qué te han hecho? —Nada, nada.—contestó la pobre joven.—(¿¿¿¿¿?)»

«—¿Qué tienes, querida niña! ¿Qué te han hecho? —Nada, nada.—contestó la pobre joven.—(¿¿¿¿¿?)»

«—¿Qué tienes, querida niña! ¿Qué te han hecho? —Nada, nada.—contestó la pobre joven.—(¿¿¿¿¿?)»

«—¿Qué tienes, querida niña! ¿Qué te han hecho? —Nada, nada.—contestó la pobre joven.—(¿¿¿¿¿?)»

próxima temporada en el Teatro Real las señoras Fossa y Cortés, y los Sres. Shaggo, Bocolini y Ordinas.

Mallans microcos, en el teatro-circo del Príncipe Alfonso, se verá en escena por primera vez en esta temporada la zarzuela en tres actos, titulada *Mejesta y Joles*.

En la funcion de esta noche M. Puchi ejecutará por primera vez en el Circo de Price el ejercicio de fuerza llamado *El Héroe del Norte*.

Se halla gravemente enfermo el apreciable artista D. Francisco Salas, propietario del teatro de la Zarzuela. Desearnos sinceramente su re-establecimiento.

VARIETADES.

(Cuando estás dormida, al miro tus ojos, se que cuánto por que me parece que hablas y no lo sé.)

Agustín Ferrán.

«Lejos de tí mis horas comiéndome un triste cereal, libérame de mi espíritu como mi crimen sé cómo me olvidas; ya sabrás como muero.»

F.

M. Fajeta dirigió a M. Frémy, presidente de la Academia de ciencias de París, una carta relativa a las ascensiones a gran altura. La muerte de MM. Sivel y Crocé-Spinelli ha sugerido al autor de la carta el pensamiento de que la Academia debe oponerse a que hombres inteligentes y entusiastas continúen exponiendo su vida en las ascensiones a tanta altura.

«Las verificadas por M. Glaisher, dice M. Fajeta, ya pudieron hacer ver que la naturaleza, pues su límite a nuestra audacia, el ascenso y el descenso resultando fatal de un ascenso rápido, finitudo en cual no pueden nuestros órganos prepararse ni habituarse gradualmente a la influencia de la falta de prestion atmosférica. ¡De qué arven las más sabias precauciones contra el frío y la rarefacion del oxígeno, si el ascenso empieza por anular las facultades del observador! Con el sacrificio de su vida, ha demostrado los ascensionistas del *Endell*, que es imposible hacer observaciones sobre la atmósfera más allá de los 7,000 a 8,000 metros. Propongo, pues, a la Academia, que en vista de esta dolorosa experiencia, fije un límite a la elevacion que deban alcanzar en adelante los ensayos científicos de este naturaleza, desahucando moralmente y no acogiendo la Sociedad a ningun experimento hecho más allá del límite marcado.»

«Su opinion de M. Fajeta, el máximo de elevacion debe ser de 7,000 metros, altura que respalda a todas las necesidades de la ciencia actual. Si lo es que el ascenso de la atmósfera que rodea al globo sea de 50 leguas, para que los experimentos hechos más allá de los 7,000 metros tengan un valor real, es preciso que el observador esté en completa posesion de todas sus facultades. Por consiguiente, las observaciones hechas bajo el peligro del desvanecimiento no pueden ser útiles a la ciencia.»

«El día de la ejecucion de Luis XVI, el actor Sarron guardó cuidadosamente la cadena con que habia amarrado las manos al infortunado monarca.

«Esta cuerda, que diez años más tarde regaló el mismo Sarron a M. Henri Bayer, coleccionador de este género de curiosidades, despues de pasar por diversos poseedores ha sido adquirida por el Sr. Louis Edouard mediante la suma de 500 francos, habiendo hecho un viaje a París expresamente con este objeto.»

«No soy hombre capaz de ofender voluntariamente, ni a ella, ni a ninguna otra mujer.

«Habíabale lentamente, acorralando cada palabra, de manera que yo me acordaba de las palabras. Ana Catherine, y consergi mi objeto, pues comprendí el sentido de mis palabras.»

«—¡Dijo ella— sí, ciertamente, ha sido bueno para mí... Otras veces me ha sucedido... —Y acabó la frase al oído de su amiga.»

«Verdaderamente que es un encuentro bizarro,—dijo mistress Clements que parecia perpleja.—Despues de todo, sin embargo, se diferencio. Os ruego me perdónese el haberos hablado tan rudamente; pero convendría que para una persona que no os conocia, las circunstancias, las apariencias, eran poco favorables... Por lo demás, mis amigos tengo yo que ver, que he heredado de sus amigos dejándome sola en un sitio como este... Vámos, niña mía, vamos a casa.»

«Parecióme que la perspectiva del camino, que tenían que andar espantaba algo a mi señora Clements, y le propuse llevarla a mi casa, pero el sitio que quisierais; pero ésta lo rechazó dándome la gracia, y diciéndome que estaba segura, una vez en los puentes, de encontrar a alguno de los colonos de la granja.»

«(No me guardéis rencor! —le dije en el momento en que Ana Catherine tomaba el brazo de su amiga para alejarse.—Por incoencia que me encuentro de haberla querido hacer ninguna mal ni asustarla, el aspecto de su pobre rostro pálido y descompuesto me ha partido el corazón.»

«—¿Qué me puedes... —me respondió,—pero sabía demasiado... Me temo no volver a veros sin tener.»

«Mistress Clements me dirigió una mirada de inteligencia, y mené la cabeza en señal de asintimiento.

«—Buenas, buenas, caballero,—me dijo.—Nada podéis en ello, lo sé... Por valla más que me hubiese dado más tiempo, y que no ella.»

«Dieron algunos pasos y se alejaron. Ana Catherine repentinamente y dejando el brazo de su amiga,

«—¡Esperad un poco,—le dije.— Al decir estas palabras, se dirigió a la tumba, pasó rápidamente sus dos manos sobre la cruz de mármol, y depositó en ella un prolongado beso.»

